

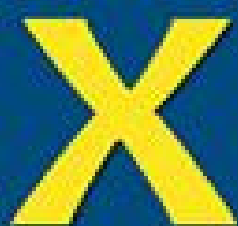


JORNADES DE XARXES D'INVESTIGACIÓ EN DOCÈNCIA UNIVERSITÀRIA

La participació i el compromís de la comunitat universitària



ISBN: 978-64-695-2877-8



JORNADAS DE REDES DE INVESTIGACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

La participación y el compromiso de la comunidad universitaria

Coordinadores

María Teresa Tortosa Ybáñez

José Daniel Álvarez Teruel

Neus Pellín Buades

© Del texto: los autores

© De esta edición:

Universidad de Alicante

Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad

Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)

ISBN: 978-84-695-2877-8

Revisión y maquetación: Neus Pellín Buades

Algunas propuestas para potenciar la participación del alumnado universitario en el proceso de enseñanza-aprendizaje

M. Martínez Lirola

Departamento de Filología Inglesa

Universidad de Alicante

Research Fellow, Department of Linguistics, University of South Africa (UNISA)

RESUMEN

La participación activa del alumnado universitario en el proceso de enseñanza-aprendizaje es uno de los cambios que se fomentan en la docencia universitaria con la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). El siguiente artículo ofrece algunas reflexiones sobre los cambios que se han de llevar a cabo para que la implicación del alumnado en la docencia universitaria sea cada vez mayor. Además se destaca la importancia del aprendizaje colaborativo y del aprendizaje autónomo con el fin de que el alumnado adquiera competencias que son fundamentales para el mercado laboral.

Palabras clave: alumnado, proceso de enseñanza-aprendizaje, EEES, aprendizaje colaborativo, aprendizaje autónomo.

1. INTRODUCCIÓN

La convergencia europea implica una serie de cambios en la misión de la Universidad: ha de ser una universidad formativa y educadora capaz de crear profesionales competentes, cultos, responsables, reflexivos, críticos y con capacidad de adaptación. Con el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) se produce un cambio de la universidad de enseñar a la universidad de aprender; de igual modo hay un cambio de énfasis del suministro de información (*input*) a los resultados del aprendizaje (*output*).

Los cambios que propone el EEES en el proceso de enseñanza-aprendizaje ponen de manifiesto que el aprendizaje ha de entenderse como un proceso global en el que influyen varios factores como el contexto, la actitud y las expectativas del alumnado o los conocimientos previos (Cruz, 2003; Hernández, 2003; Zabalza, 2011). Esto pone de manifiesto que todo el proceso de enseñanza-aprendizaje ha de entenderse como un todo en el que alumnado y profesorado comparten la responsabilidad (López Noguero, 2005; Martínez Lirola, 2007).

La afirmación presentada en el párrafo anterior implica que es necesario que el alumnado participe activamente en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, incluida la evaluación que “debería afrontarse como un elemento educativo más, generador de la participación, a través de la cual, tanto el alumno como el docente pueden reflexionar y realizar propuestas de mejora de los procesos que vayan teniendo lugar en el aula, desterrando el carácter coercitivo que, tradicionalmente, ha acompañado a la evaluación.” (López Noguero, 2005: 96). Además de la implicación del alumnado de forma activa es necesario que el profesorado reciba formación en didáctica, independientemente de cuál sea su especialidad (Colen et al., 2006: 3-14).

Por otro lado, el profesorado ha de emplear metodologías docentes y modos de evaluación en los que el alumnado asuma protagonismo y adquiera competencias fundamentales para el mercado laboral. Para ello se ha de fomentar la realización de prácticas reales o el desarrollo de actividades colaborativas en el aula. En este sentido, el aprendizaje colaborativo permite al alumnado trabajar por grupos y desarrollar competencias como capacidad de liderazgo, capacidad crítica, distribución de tareas, capacidad para gestionar el tiempo y resumir, etc. (Johnson, Johnson y Smith, 2006; Johnson y Johnson, 2007; Johnson y Johnson, 2009; Kagan, 2009).

2. EL APRENDIZAJE COLABORATIVO Y EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO

Además de las propuestas presentadas en el apartado anterior con el fin de que el alumnado sea protagonista activo en la Universidad, el aprendizaje colaborativo permite que cada miembro del grupo enriquezca al resto y que esto lleve consigo un proceso de enseñanza-aprendizaje coompartido, en palabras de Johnson y Johnson (2004: 3): “The purpose of cooperative learning is to ensure that all members learn and are, therefore, better able to perform on subsequent individual assessment measures as a result of their group experience”

Potenciar el trabajo colaborativo lleva consigo que el alumnado aprende más que si trabaja de forma individual y competitiva. En este sentido, en general el trabajo colaborativo lleva consigo que disminuye el nivel de absentismo del alumnado y aumenta la preparación y el esfuerzo por parte de los estudiantes, tal y como afirma Wilhelm (2006: 154): “Cooperative learning activities provide meaningful, realistic practice combined with useful developmental feedback. Students are encouraged to view learning as a dynamic process over which they have individual responsibility and group control. The skills developed in using cooperative learning are also important for life-long learning”.

Por otro lado, el EEES propone fomentar el aprendizaje autónomo de modo que el alumnado asuma total responsabilidad en la realización de sus tareas debido a que las diferentes actividades que se llevan a cabo en el aula, en palabras de Rico Vercher y Rico Pérez (2004: 15): “El aprendizaje autónomo, fundamento del acontecer discente, es una modalidad de aprendizaje en la que el alumno se responsabiliza de la organización de su trabajo, de la adquisición de conocimientos y los asimila a su propio ritmo.”

Potenciar que el alumnado sea autónomo en su proceso de aprendizaje implica que el profesorado ha de ayudarles a ser conscientes de las diferentes estrategias que les pueden ser de utilidad a la hora de adquirir diferentes habilidades teniendo en cuenta en todo momento sus características individuales (Martínez Lirola, 2007: 41).

Antes de finalizar esta sección, nos parece importante poner de manifiesto que las TICs son una herramienta muy útil para desarrollar tanto el aprendizaje colaborativo como el aprendizaje autónomo, así como para la adquisición de competencias transversales fundamentales para el alumnado. Sin embargo, también es necesario señalar que el alumnado reclama la ayuda del profesorado para su empleo en muchas ocasiones. Esto implica que el profesorado tiene que recibir formación para el empleo

de las TICs en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en muchas ocasiones el empleo de las mismas lleva consigo más trabajo tanto dentro como fuera del aula.

3. CONCLUSIONES

En pleno siglo XXI es necesario dejar de lado prácticas docentes en las que el alumnado se limita a permanecer en el aula de manera pasiva, tomando apuntes o simplemente escuchando. Esto implica que el profesorado universitario ha de diseñar prácticas docentes que fomenten la participación del alumnado universitario en el proceso de enseñanza-aprendizaje por medio de clases magistrales participativas, prácticas dentro y fuera del aula que permitan al alumnado trabajar de manera colaborativa de modo que desarrolle una serie de competencias necesarias para el mercado laboral, entre las que destacan las siguientes: capacidad de liderazgo, negociación de la información, capacidad para resumir, distribución de tareas, gestión del tiempo, etc.

El empleo de las TICs también contribuye a que el alumnado adquiera protagonismo tanto dentro como fuera del aula. La nueva era digital que nos envuelve y el empleo de las TICs en la docencia puede contribuir de manera directa a que el alumnado aumente su motivación por aprender.

Por otro lado, es necesario diseñar actividades reales que se relacionen con las actividades que el alumnado tendrá que realizar cuando se incorpore al mercado laboral. De esta manera el alumnado verá siempre una relación entre la teoría y la práctica y será capaz de establecer un nexo de unión entre lo que aprende a lo largo de su proceso de aprendizaje en la Universidad y las distintas actividades que tendrá que desarrollar en el mercado laboral una vez que acabe su formación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Colen, M.T., N. Giné y F. Imbernon (2006). *La carpeta de aprendizaje del alumnado universitario*. Barcelona: Octaedro.
- Cruz de la, A. (2003). El proceso de convergencia europea: ocasión de modernizar la Universidad Española si se produce un cambio de mentalidad en gestores, profesores y estudiantes. *Aula Abierta*, 82, 191-216.

- Hernández, F. (2003). Enseñar y aprender en la Universidad: una adaptación necesaria de las titulaciones al Espacio Europeo de Educación Superior. *Circunstancia, Revista de Ciencias Sociales*, 8, 173-190.
- Johnson, D.W. y R. T. Johnson (2004). *Assessing students in groups*. California: Corwin Press.
- Johnson, D.W., R.T. Johnson y K.A. Smith (2006). *Active Learning: cooperation in the college classroom*. Tercera edición. Edina, MN: Interaction Book Company.
- Johnson, D.W. y R.T. Johnson (2007). *Creative controversy: intellectual challenge in the classroom*. Cuarta edición. Edina, MN: Interaction Book Company.
- Johnson, D.W. y R.T. Johnson (2009). "Energizing learning: the instructional power of conflict". *Educational Researcher*, 38(1), 37-51.
- Kagan, S. (2009). *Cooperative Learning*. San Juan Capistrano, CA: Resources for Teachers.
- López Noguero, F. (2005). *Metodología participativa en la Enseñanza Universitaria*. Madrid: Narcea.
- Martínez Lirola, M. (2007). El nuevo papel del profesor universitario en el proceso de convergencia europeo y su relación con la interacción, la tutoría y el aprendizaje autónomo. *Porta Linguarum. Revista Internacional de Didáctica de las Lenguas Extranjeras*, 7, 31-43.
- Rico Vercher, M. y C. Rico Pérez (2004). *El Portfolio Discente*. Alcoy: Marfil.
- Wilhelm, K.H. (2006). "Teaching, practicing, and celebrating a cooperative learning model". En S.G. McCafferty, G.M. Jacobs y A.C. DaSilva Iddings (Eds.) *Cooperative Learning and Second Language Teaching* (pp. 153-176). Cambridge: Cambridge Language Education.
- Zabalza, M.A. (2011) Metodología Docente. *Revista de Docencia Universitaria*, 9 (3), 75-98.